

La Sala de la Odontología Mexicana. Archivo histórico de la profesión odontológica.

ANTECEDENTES

El concepto “Museo” aparece en el “Consultorio Nacional de Enseñanza Dental” pocos años después de su inauguración. Seguramente imbuidos por la corriente científica que imperaba en el gobierno del presidente Porfirio Díaz, que se caracterizó, entre otras cosas, por la creación de gran cantidad de museos. Los directivos de nuestra institución no se quedaron a la zaga en esta visionaria idea y decidieron crear un museo. Para 1908 contaba ya con un pequeño espacio con repisas en donde se distribuían las piezas mostradas: maxilares de caballo, un cráneo de mono, piezas dentales humanas y de diversos animales, modelos de yeso y fotografías de casos clínicos. La idea inicial era ir aumentando poco a poco este acervo, que serviría para que los profesores ilustraran sus clases. Por los documentos que conforman nuestro archivo histórico, nos enteramos de la procedencia de estas piezas, donadas en su totalidad por algunos profesores, que consideraron de alto valor didáctico la exhibición de maxilares y piezas dentales de mamíferos, que serviría para realizar estudios

comparativos. Las fotografías de enfermos con lesiones de cavidad oral, procedían del Hospital General de México, lugar a donde eran canalizados los alumnos a realizar prácticas. Es claro que, por lo joven de la profesión dental, aun no existe perspectiva histórica.

Cuando la Escuela Nacional de Odontología se mudó a las instalaciones anexas a la Escuela Nacional de Medicina, este museo, integrado por una pequeña colección de piezas curiosas, desapareció. Seguramente las autoridades de la institución, bajo la influencia de los aires de cambio que trajo la Revolución Mexicana, juzgaron innecesaria la exhibición de estas piezas y no se vuelve a hacer referencia a éstas. Pasarían muchos años para que cristalizara el proyecto de contar con un lugar en donde se resguardara el acervo histórico de nuestra profesión. Esta vez, la idea es totalmente diferente y señala la necesidad de rescatar colecciones particulares que den fe del pasado de nuestra profesión. De esta forma, a principios de los años noventa, el maestro Javier Portilla Robertson, director de la Facultad de Odontología, destinó un salón de la planta baja, para instalar el “Museo Samuel Fastlicht”, nombrado así por integrarse con la colección de este ilustre C. dentista, maestro y antropólogo, que dedicó 60 años de su vida al rescate del pasado de la profesión dental.

La colección del maestro Fastlicht, donada por su hijo Jorge, también C. dentista y maestro, incluye valiosas piezas de todas las etapas de la odontología mexicana: piezas arqueológicas de las culturas mesoamericanas, cráneos con piezas dentales que muestran incrustaciones de diversas piedras: turquesa, hematina, concha nácar y jade. Artefactos utilizados por los barberos sacamuelas de la época virreinal, instrumentos empleados por los dentistas franceses y norteamericanos que llegaron a principio del siglo XIX y gran cantidad de piezas como: balanzas, coronas de oro, articuladores, prótesis dentales, cepillos de dientes, fórceps, jeringas, aparatos de laboratorio, medicamentos y muchas cosas más, usadas por los dentistas de siglo XIX y la primera mitad del XX. La donación incluyó también las publicaciones del maestro Fastlicht.

A esta colección base, se sumaron gran cantidad de piezas más: sillones dentales, equipos de rayos X, fotografías, muebles, vitrinas, instrumental y diversas piezas pequeñas donadas por diferentes coleccionistas, dentistas todos ellos, que a lo largo de su vida habían ido adquiriendo objetos antiguos, ya sea por herencia de algún familiar dedicado a esta profesión, o bien fueron comprados en bazares de antigüedades.

Por la creciente necesidad de la institución de contar con más aulas y oficinas administrativas, el “Museo Samuel Fastlicht” vio reducido su espacio, cuando en 1998 fue cambiado de lugar, para ocupar un salón más pequeño en el cuarto piso de la Facultad. En ese lugar permanecería hasta el 2002, año en que tuvo que ser demolido todo el último piso del edificio, por presentar graves problemas en la estructura. Las piezas del museo fueron inventariadas, empacadas y guardadas en una de las bodegas del sótano de la Facultad. Por poco más de dos años, las piezas del museo permanecieron almacenadas, pero siempre con la idea de las autoridades, de conseguirles un espacio más digno para ser exhibidas.

Meses antes de que la Facultad de Odontología llegara al primer centenario, nuestro entonces director, maestro José Antonio Vela Capdevilla recibió un informe de rectoría, en donde se le notificaba que en el Palacio de la Autonomía Universitaria, que estaba a punto de terminar su remodelación, se le asignaría una área al museo de la odontología. Al recibir este espacio, se planeó la existencia de la Sala de la Odontología Mexicana, un lugar en donde se guardara el acervo

histórico de la profesión, con museo, archivo histórico, área para investigación, biblioteca y una oficina para los encargados.

PALACIO DE LA AUTONOMÍA UNIVERSITARIA

El Palacio de la Autonomía Universitaria, nombrado así por haber sido el recinto en donde se firmó este importante acontecimiento, es una de las propiedades más hermosas de la UNAM, se ubicada en la esquina de Primo Verdad y Guatemala. En sus más de 300 años de vida, el inmueble ha sido testigo de una gran cantidad de acontecimientos. De convento de las monjas teresianas, se transformó en habitación familiar, hasta ser adquirido para fines oficiales por el gobierno de Porfirio Díaz, terminando el siglo XIX se destinó a la Escuela Normal para Maestros, para posteriormente ser entregado a la Universidad Nacional de México. Atendiendo a las circunstancias de la época y a las necesidades para las que era destinado, la fisonomía del edificio ha cambiado, hasta llegar a la espléndida construcción neoclásica que ahora gozamos.

Para el gremio dental mexicano el Palacio de la Autonomía tiene un significado muy grande, ya que albergó a la Escuela Nacional de Odontología durante más de dos décadas (1935 a 1958), periodo en el que la odontología nacional se desarrolló y consolidó. Nuestra

institución, que nació hace 100 años en una pequeña casa alquilada, con seis profesores y siete alumnos, fue creciendo y necesitando instalaciones más amplias, para esto se adaptaron salones y clínicas en un anexo de la Escuela Nacional de Medicina, en donde permaneció de 1916 a 1935. Con el paso del tiempo, los espacios fueron insuficientes y las autoridades universitarias destinaron a nuestra institución el edificio de Primo Verdad y Guatemala, en donde el alumnado pudo crecer y contar con mayores áreas en donde se instalaron clínicas, laboratorios, aulas y oficinas administrativas. Este hermoso edificio fue la casa en donde varios cientos de estudiantes se prepararon y titularon como cirujanos dentistas para ejercer la profesión en la ciudad de México, el interior de la república y varios países de Centro y Sudamérica.

El edificio de Primo Verdad y Guatemala ha estado siempre en el pensamiento y en los intereses de los dentistas mexicanos. En los tristes años en que el edificio estuvo vacío sufriendo los deterioros propios del tiempo, un grupo de dentistas organizó un patronato que hizo grandes esfuerzos para rescatarlo y reconstruirlo. La obra era monumental, se consiguieron avances significativos pero no fue posible culminarla, por lo que Patrimonio Universitario inició los

trabajos de restauración. En 2004 el edificio volvió a tener vida, y sus grandes dimensiones albergan a varias instituciones universitarias: Escuela de Cómputo, Museo de la Autonomía Universitaria, Radio Universidad y un importante espacio para la Facultad de Odontología, que da albergue al acervo histórico de la profesión dental mexicana.

La Sala de la Odontología Mexicana consta de tres entidades: archivo histórico, biblioteca y museo.

- EL ARCHIVO

Está integrado por cerca de 15 000 documentos clasificados y acomodados en 115 cajas. Estos documentos pertenecieron a un archivo muerto, que permanecía guardado en una bodega de la Facultad, desde el cambio del edificio de Primo Verdad a Ciudad Universitaria. En 1996 se le encomendó a las maestras Dora Rodríguez de Pinsón y Martha Díaz Gómez, la desinfección, clasificación y ubicación de los documentos, para integrar el archivo histórico, que en un principio se situó en el pequeño salón de la coordinación del Seminario de Historia. Los documentos más antiguos datan de fines del siglo XIX y se refieren a las diferentes iniciativas que se le presentaron a Porfirio Díaz para la creación de una escuela dental en México. Se incluyen en este archivo

documentos de toda índole: expedientes de los directores y profesores de las primeras décadas del siglo XX, planes de estudios, recibos de insumos, correspondencia de las autoridades, listas de asistencia de alumnos y profesores, informes, registros de trabajos de alumnos e inventarios de materiales y equipos. En estos últimos años se han localizado algunos legajos de documentos, que ya fueron clasificados e incorporados al archivo.

La sala en donde se localizan las cajas de documentos cuenta con un espacio para su consulta.

LA BIBLIOTECA

Al inaugurarse el Consultorio Nacional de Enseñanza Dental, nombre que llevó en 1904 la Facultad de Odontología, contaba con una biblioteca integrada por 19 volúmenes. Los temas de estos libros eran principalmente referentes a las áreas médicas y odontológicas: anatomía humana, operatoria dental, ortodoncia, anestesia. También estaba incluido un volumen de la Constitución Mexicana y diccionarios inglés-español- y francés-español. Esta biblioteca inicial estaba bastante completa, si consideramos que, a principios del siglo XX, había muy pocos libros de odontología. La presencia de los diccionarios se explica porque casi todos los

volúmenes estaban escritos en estos idiomas. Conforme fue pasando el tiempo la biblioteca se fue incrementando y los libros antiguos fueron siendo sustituidos por la producción reciente.

En 1998, al crearse el Departamento de Historia en la Facultad de Odontología, fueron rescatados de una bodega, 1500 libros que, por su antigüedad, habían sido sacados del inventario de la biblioteca. La mayoría estaban en muy mal estado de conservación y fue necesario desinfectarlos y repararlos. En estos últimos años, la biblioteca histórica se ha incrementado con la donación de varias colecciones que pertenecieron a profesores de la Facultad.

Actualmente, la biblioteca histórica cuenta con un poco más de 2000 libros en buen estado de conservación, registrados y catalogados para su consulta. El ejemplar más antiguo es el *Traité complet de L'Art du Dentiste*, del profesor F Maury, publicado en París en 1833.

EL MUSEO

El salón principal de la Sala de la Odontología Mexicana se acondicionó para albergar la colección de instrumentos, equipos y medicamentos dentales. En la primera vitrina se exhibe la colección de cráneos prehispánicos con dientes que presentan trabajos dentales,

además de varias piezas cerámicas, todo esto proviene de la colección de Samuel Fastlicht.

En el centro fueron recreados dos consultorios de diferentes épocas: fines del siglo XIX con un sillón de bejuco traído de Budapest por la doctora Marika Wallentin, una máquina de pedal y un gabinete de principios del siglo XX. El segundo, es un equipo dental completo fabricado en Japón a fines de los años cuarenta, cuenta con sillón dental hidráulico, unidad dental y aparato de rayos X.

En las vitrinas posteriores y laterales se muestra: instrumental dental, estuches de dientes de porcelana, medicamentos, materiales dentales, aparatos de laboratorio, dentaduras parciales y totales. Todas estas piezas nos hablan del quehacer de los dentistas de épocas pasadas.

La Sala de la Odontología Mexicana forma parte de los Museos de la UNAM y no sólo es visitada por grupos de maestros y alumnos de odontología, también por los visitantes que acuden, principalmente los fines de semana, a los museos del centro histórico de la ciudad de México. Los objetivos de este espacio son el rescate, la conservación y la difusión de la historia de la odontología mexicana.

Martha Díaz Gómez
Facultad de Odontología
UNAM